

RESEÑA HISTÓRICA DE PIOTER



MSc. Cristina Orbe

Administración 2023-2027

*Oficina: calle 23 de mayo barrio San Vicente
Cel.: 062270458 - 0985627876 - 0996963280
Email: gadprpioter.48@gmail.com
Pioter -Carchí-Ecuador*

Documento de Investigación: Historia de la Parroquia de Pioter

Autor: Cristina Orbe Barahona

Fecha: 12-12-2025

1. Antecedentes

1.1. Datos generales:

- **Ubicación geográfica:** la parroquia Pioter se encuentra en la provincia del Carchi, forma parte de las parroquias rurales del cantón Tulcán ubicada al sur de éste. Su longitud es de 0°39.799'N y su latitud 77°46.643'O.
- **Límites:** Norte: Quebrada Agua Amarilla, Sur: Cantón Montúfar, Este: Santa Martha de Cuba, Oeste: Chitán de Navarretes.
- **Organización política:** la parroquia está organizada en barrios y comunidades los cuales son:

BARRIO	COMUNIDAD
San Francisco	San Francisco
San Vicente	Bella Vista
San José	San Pedro

La parroquia Pioter cuenta con el Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial Rural, que actúa como ente administrativo encargado de gestionar los recursos asignados conforme a la normativa legal vigente. Además, dispone de una Tenencia Política, un Centro de Salud, una Escuela de Educación Básica y una Junta de Agua Potable, instituciones que conforman la estructura organizativa y política de la parroquia.

2. Problema de Investigación

La parroquia de Pioter posee una rica trayectoria histórica y cultural que, sin embargo, no ha sido debidamente documentada. Actualmente, no existe un registro integral que recoja de manera sistemática la historia de la parroquia, lo que ha provocado la pérdida progresiva de información valiosa relacionada con sus costumbres, personajes, hitos y prácticas comunitarias. Esta ausencia de documentación repercute negativamente en la difusión de la biografía local y contribuye al debilitamiento de la identidad cultural de la población piotereña, especialmente entre las nuevas generaciones, quienes crecen sin conocer aspectos fundamentales del pasado de su comunidad.

Ante esta situación, la presente investigación plantea la necesidad urgente de recuperar, preservar y fortalecer la memoria colectiva de Pioter, con el fin de salvaguardar su patrimonio cultural y reforzar el sentido de pertenencia de sus habitantes.

3. Justificación

La investigación es necesaria porque permitirá reconstruir la historia de la parroquia, reforzar el sentido de pertenencia y promover la identidad local. Asimismo, servirá como una herramienta educativa y cultural para las generaciones actuales y futuras.

4. Objetivos

Objetivo general:

- Investigar y documentar la historia de la parroquia de Pioter para fortalecer su identidad cultural.

Objetivos específicos:

- Identificar a los primeros habitantes y su modo de vida.
- Reconstruir los procesos que llevaron a la conformación de la parroquia.
- Registrar las costumbres, fiestas, tradiciones y gastronomía locales.
- Involucrar a los habitantes en la recuperación de su memoria histórica.

5. Metodología

Se empleó un enfoque cualitativo, utilizando el método etnográfico, lo que permitirá comprender de forma profunda y contextualizada la historia local a partir de la experiencia y saberes de sus habitantes. Para ello se ejecutó una reunión con actores sociales de la parroquia, cuyo objetivo fue recopilar información oral de la memoria colectiva.

Técnicas de investigación:

- **Entrevistas en profundidad** a actores clave (ancianos, líderes comunitarios, docentes, entre otros).
- **Grupos focales** con diferentes generaciones.
- **Revisión de archivos parroquiales, fotografías antiguas, documentos históricos o personales.**

6. Datos de Campo:

Fechas Relevantes

La historia de Pioter se remonta aproximadamente al año 1781, fecha en la que se registra una escritura a favor de Juana Mistás, heredera de una caballería de tierra ubicada en la loma de Pioter, dentro de la jurisdicción de Guacán en Tusa, otorgada por su padre Juan Chulde. Posteriormente, hacia la década de 1830, el territorio estaba conformado por las

haciendas San Francisco, Chumbán y Pioter, pertenecientes a las familias Grijalva, Landázuri y Del Hierro, respectivamente (Anexo 1).

La hacienda Pioter, también conocida como “Huacamullo”, fue propiedad de la familia De la Carrera. Este predio fue utilizado como campamento para la formación de un grupo de combatientes instruidos en el uso de lanzas y fusiles, liderado por Vicente de la Carrera, destacado personaje tulcanense que apoyaba la resistencia contra el régimen de Juan José Flores y respaldaba a Vicente Rocafuerte, líder del movimiento nacionalista conocido como la Revolución de los Chihuahuas (Anexo 2).

Con el tiempo, las haciendas fueron parceladas y vendidas debido a la presión ejercida por el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC), lo que dio origen a nuevos propietarios, entre ellos las familias Mantilla, Armas, Zurita, Ruiz, Montenegro, Guerra, Cerón, Guapucal y Fuentes, consideradas hoy como las familias fundadoras de la parroquia.

Para el año 1861, el territorio de Pioter era considerado un caserío perteneciente a la parroquia San Pedro de Huaca, situación que se mantuvo durante varias décadas. Ante la lejanía del centro poblado de Huaca, el crecimiento poblacional y el sentido de pertenencia de sus habitantes, se solicitó al Concejo Municipal la elevación de Pioter a la categoría de parroquia. El 6 de junio de 1935 se expidió la ordenanza que oficializaba dicha elevación para los caseríos de Tufiño y Pioter, este último bajo el nombre de “Landázuri”. La ordenanza fue discutida en sesiones celebradas el 30 de marzo, 8 de abril, 11 de mayo y 6 de junio de ese mismo año, siendo redactada en la última sesión (Anexo 1).

Sin embargo, no fue sino hasta el 6 de febrero de 1948 que el Concejo Municipal aprobó de manera definitiva la creación de la nueva parroquia, gracias a la gestión del Comité Pro-Parroquialización, presidido por el Sr. Fernando Cevallos y apoyado por María Agueda López y otros vecinos. Los argumentos principales se basaron en la lejanía de Pioter con respecto a Huaca y en la falta de atención en los ámbitos civil, eclesiástico, judicial y administrativo. Así, Pioter fue elevada a la categoría de parroquia con su nombre original. La publicación oficial se realizó el 18 de abril de 1948 en el Registro Oficial, y el 23 de mayo del mismo año se llevó a cabo la sesión inaugural y la posesión de las primeras autoridades. Esta fecha quedó grabada en la memoria colectiva de los piotereños, quienes la celebran cada mes de mayo con entusiasmo y orgullo (Anexo 3).

Vías de Comunicación en Pioter

La primera vía en Pioter fue conocida como el “Camino Real”, que abarcaba las actuales calles Simón Bolívar, 23 de Mayo y la vía hacia Bella Vista. Esta vía conectaba los extremos norte y sur, uniendo Tulcán con Cristóbal Colón, en una época en que aún no existía conexión con la carretera E35. Su construcción se realizó mediante mingas comunitarias que duraban todo el día. Las mujeres llevaban alimentos a los trabajadores,

y la tradicional “Banda Mocha” amenizaba las jornadas con su música. Por esta vía transitaban los llamados “cacharreros” —comerciantes de productos colombianos— y los “arrieros”, que transportaban mercancías en mulas marcadas. Cabe destacar que el primer transportista piotereño fue el Sr. José Elías Orbe.

La apertura de la vía San Luis–Pioter se logró hacia 1975 con el respaldo del entonces presidente de la República, Guillermo Rodríguez Lara. Posteriormente, durante el periodo del triunvirato militar, se empedró toda la vía, culminándose en 1979. Luego se continuó con la construcción de la vía hacia la comunidad de San Pedro, conectando con las actuales localidades de Santa Martha de Cuba y San Pedro de Huaca.

Entre 1984 y 1988 se ejecutó la vía hacia la comunidad de San Francisco, con el apoyo de la Prefectura del Carchi, liderada por Hugo Ruiz.

Iglesia de Pioter

La primera iglesia de Pioter fue construida con tapial y cubierta de teja. No obstante, el terremoto de 1987 provocó su colapso total. Ante esta pérdida, los habitantes se organizaron y conformaron un comité pro-construcción de una nueva iglesia, integrado por el Sr. Raúl Ortega, Moisés Arcos, Gabriel Mejía y Miguel Ángel García. Con el acompañamiento del padre Vicente Ponce Rubio, oriundo de Pioter, se gestionaron fondos ante la Curia y se obtuvo un diseño arquitectónico de estilo europeo, lo que permitió iniciar la construcción de la nueva iglesia en 1992.

Pese a los avances, el proyecto no pudo concluirse de inmediato. La comunidad se unió nuevamente para realizar actividades de recaudación de fondos por sectores, lo que permitió continuar con la obra. Finalmente, en el año 2008, con el apoyo de la Alcaldía de Tulcán y su máxima autoridad, el Dr. Pedro Velasco, se completó la construcción mediante la instalación del tumbado y la colocación de la cerámica en el piso.

Actividad económica

Pioter se caracteriza por su alta productividad, basada principalmente en la agricultura y la ganadería, actividades que constituyen el pilar de su economía. Además, la parroquia cuenta con un notable potencial en el ámbito turístico.

En el sector ganadero, la producción se orienta principalmente a la obtención de leche destinada a la industria láctea. Sin embargo, las prácticas productivas en la parroquia son en su mayoría tradicionales y con escasa tecnificación, lo que limita el aprovechamiento integral del potencial agropecuario de la zona.

Los agricultores de Pioter, al igual que en otras regiones del país, desempeñan un rol fundamental en el abastecimiento de productos de la canasta básica. Entre los cultivos

más representativos se encuentran la papa, el haba, el maíz y la arveja (PDyOT, 2023-2027).

En cuanto al turismo, el principal atractivo de la parroquia son las cascadas Las Tres Chorreras, conformadas por tres caídas de agua de aproximadamente 25 metros de altura que convergen en una sola cascada. La temperatura promedio de la zona es de 12 °C. Por otra parte, el páramo, ubicado a 3.353 m s. n. m., abarca 212 hectáreas, de las cuales 60 están cubiertas por vegetación arbustiva propia de ecosistemas de altura, destacando la presencia del frailejón (*Espeletia pycnophylla*), especie emblemática del norte del Ecuador.

No obstante, estos espacios naturales aún no han sido objeto de intervención ni promoción turística, debido a la falta de permisos y aprobación por parte de las autoridades competentes (PDyOT, 2023-2027).

Casa Cultural Mesías Arcos

Este espacio, antiguamente denominado "casa parroquial", fue adquirido por la Alcaldía de Tulcán. En sus inicios, funcionó allí una planta de energía que abastecía de electricidad a todas las familias del sector durante cuatro horas diarias (de 18h00 a 22h00), siendo el Sr. Víctor Jácome su administrador y operador. En este mismo lugar también funcionó durante algunos años el GAD parroquial de Pioter.

En 1987, con el apoyo del Sistema Nacional de Bibliotecas (SINAB), se creó una biblioteca. Para ello se conformó un comité pro-biblioteca integrado por el Sr. Wilman Orbe y Elsa Orbe, logrando inicialmente reunir 400 libros. Posteriormente, el SINAB continuó dotando de nuevos ejemplares y enseres, mientras que las familias de la parroquia también contribuyeron con donaciones. Gracias a estos esfuerzos, se conformó una biblioteca significativa, que fue nombrada "Mesías Arcos" en honor a un ilustre personaje piotereño, reconocido por su labor comunitaria y su impulso a la catequesis.

En 2014 se decretó la liquidación del SINAB, dando inicio a un largo proceso de transición durante el cual las bibliotecas quedaron sin respaldo institucional. Finalmente, en 2020, la Biblioteca Mesías Arcos pasó a formar parte del sistema de bibliotecas de la Alcaldía de Tulcán.

Escuela César Borja

La educación en Pioter se remonta al año 1905, cuando se creó la primera escuela destinada exclusivamente a niños varones, sostenida de manera particular por los padres de familia, quienes cubrían el salario del docente. El primer profesor fue el Sr. Marcelino Natés, de nacionalidad colombiana.

En 1907, la escuela pasó a ser fiscal y fue asumida por el profesor José María Yépez. Un año después, en 1908, se creó una escuela para niñas bajo el nombre de “Ana Páez”, cuya primera maestra fue la Srta. Clementina Guerrón.

En 1951 ambas escuelas se unificaron bajo el nombre de Escuela Fiscal Mixta “César Borja”. Ese año se incorporó como docente el profesor Campo Elías Ruiz Zurita. Las clases se impartían en un local construido por los propios padres de familia, ubicado junto al centro poblado.

En 1967, la institución fue elevada a la categoría de escuela pluridocente, contando con tres maestros. En 1976 fue declarada como escuela completa.

Ante la necesidad de mayor infraestructura por el crecimiento poblacional, se solicitó al Consejo Provincial la construcción de nuevas aulas. Gracias a la gestión del Municipio de Tulcán, se adquirió un terreno en la parte sur de la población, donde se edificó un bloque de cuatro aulas. Posteriormente, se construyó un segundo bloque con dos aulas adicionales.

Desde entonces, la escuela César Borja ha funcionado en ese espacio, con múltiples mejoras que han sido posibles gracias al apoyo de las autoridades locales a lo largo del tiempo.

Costumbres y formas de vida

Antiguamente, la economía de Pioter se sustentaba en el trueque, es decir, el intercambio de productos entre vecinos. Entre los bienes más comunes para el canje estaban la quinua, el trigo, la cebada, el maíz, el fréjol, las habas y las ovejas, entre otros. Esta práctica se debía a la escasa circulación de dinero en la parroquia; el trabajo se remuneraba con raciones de alimentos. Por esta razón, la mayoría de las viviendas contaban con un "sobrado", un espacio ubicado en el techo destinado a almacenar alimentos y objetos valiosos.

Una actividad colectiva frecuente era la siega del trigo. Después de la cosecha, los propietarios solían invitar a la comunidad a “chular”, es decir, a recoger los granos que quedaban en el terreno. Un dato relevante es que, en aquel entonces, la papa no se cultivaba en la zona. Su producción se introdujo posteriormente, con la llegada y comercialización de fungicidas, convirtiéndose en una de las principales actividades económicas actuales.

En la parroquia existió también un molino hidráulico, ubicado en lo que hoy es propiedad de la familia Nazate. Este molino, propiedad del señor Amador Mera y operado por el señor Melchor Mejía, funcionaba gracias a la fuerza del río. Se utilizaba para moler habas secas, maíz, trigo y cebada, y su construcción data de aproximadamente 1900. Aunque ya no existe, muchas personas de la comunidad dan fe de su funcionamiento en el pasado.

La crianza de ovejas era común en la mayoría de los hogares. Las mujeres piotereñas se dedicaban a tejer cobijas a partir de la lana, proceso que iniciaba con la esquila de las ovejas. La lana se lavaba, se cocinaba con tinta en polvo y penca para teñirla, se secaba al sol y luego se “tizaba” (desenredaba y limpiaba). Con la ayuda de una rueca de madera y un “sixe”, se hilaba la lana; los niños solían colaborar en esta tarea. Finalmente, las cobijas se tejían en la “guanga” y se utilizaba la chonta para “tacar”, es decir, para compactar el tejido.

Una tradición muy arraigada en Pioter eran las serenatas. Los jóvenes se reunían con guitarras para cantar a sus enamoradas bajo las ventanas de sus casas, generalmente los viernes o sábados. Esta costumbre fortalecía los lazos de amistad y era una forma de cortejo aceptada socialmente. Además, las formas de entretenimiento incluían juegos tradicionales que se practicaban en familia o entre vecinos.

En cuanto a la arquitectura, las casas eran construidas con tapia o bahareque, con techos de paja o teja. Las ventanas eran escasas y el “sobrado” era parte fundamental de la estructura tradicional. Con el tiempo, se introdujo el uso de ladrillo en las construcciones.

En lo referente a la salud, era habitual el uso de plantas medicinales como manzanilla, matico, ruda, hojas de eucalipto, entre otras, para tratar dolencias menores. Asimismo, los habitantes acudían al médico local, el Sr. Floresmilto Zurita, quien atendía en su domicilio y gozaba de la confianza de toda la comunidad.

Fiestas populares y religiosas

En tiempos pasados, en Pioter se celebraban diversas festividades religiosas, entre ellas las de San Pedro, la Divina Pastora, el Ángel Custodio y San Francisco. Entre los priostes más recordados se encuentran el Sr. Miguel Robles, reconocido orador; el Sr. Miguel Lucero, propietario de una hacienda en San Pedro; y el Sr. Eliceo Cerón.

Durante la fiesta de la Divina Pastora, era costumbre que los participantes se disfrazaran de pastores y recorrieran las calles hasta llegar a la iglesia. Luego, en la plaza central, se presentaba la Banda “Mocha”, conformada por músicos locales como Fernando Cevallos, Olmedo Hernández, Carlos Cevallos, Humberto Aslalema, Segundo Imbaquingo, Mesías Arcos, Alberto Revelo y Alejandro Aslalema. Al finalizar la jornada, se quemaba un castillo de fuegos artificiales y el prioste invitaba a la comunidad a “La Conchada”, una cena tradicional en su casa en la que se ofrecía champús, cuy asado, chicha, entre otros platos típicos.

Una tradición simbólica de esta celebración era la colocación de un “castillo con varas” en el techo del prioste, compuesto por atados de frutas y otros productos. Quien tomaba una vara debía retribuir con el doble al año siguiente, manteniendo así un ciclo de reciprocidad y compromiso comunitario.

En la festividad de San Francisco se celebraban misas de acción de gracias en una capilla construida con paja y bahareque. También se presentaba la Banda “Mocha”, se quemaba el castillo y la vaca loca, y en algunas ocasiones se presentaba el dúo “Los Montalvinos”, conformado por el Sr. Moisés Cadena y Luis Imbaquingo.

También eran populares las fiestas de los Santos Inocentes, celebradas en la comunidad de San Pedro y en el barrio San José. Estas incluían concursos de disfraces de personajes jocosos como brujas o diablos, bailes y premiaciones.

Cabe destacar que las fiestas de parroquialización fueron promovidas por el profesor Silvio Vizcaíno en mayo de 1981.

En la actualidad, muchas de estas costumbres se han perdido. Solo perduran las misas de acción de gracias dedicadas a los santos San José, San Pedro, San Vicente y San Francisco. En las fiestas de aniversario de la parroquia se incluyen eventos como rodeos, noches culturales, actividades deportivas matutinas y juegos tradicionales, en un intento por revitalizar la identidad local y mantener vivas sus tradiciones.

Gastronomía típica y prácticas culturales significativas

La gastronomía de Pioter refleja la riqueza de sus tradiciones y la relación directa con las actividades productivas de la comunidad. Entre los platos típicos destacan el champús, el cuy asado, la chicha de caña, el morocho con leche y el asado de oveja, siendo este último muy común debido a que la crianza de ovejas era una práctica extendida en la mayoría de los hogares.

Curiosidades de Pioter

A lo largo del tiempo, la comunidad de Pioter ha vivido acontecimientos significativos que han marcado su historia local:

- En 1970, los señores Eduardo Bastidas, Hernán Hernández y Guillermo Guevara adquirieron el primer vehículo de la parroquia, al que bautizaron como **Apolo 11**, en homenaje a la misión espacial que llevó al hombre a la luna.
- El **primer televisor** fue comprado por el Sr. Raúl Ortega. Su hogar se convirtió en un punto de encuentro, donde vecinos y vecinas se reunían para ver programas y telenovelas, que por entonces se lograban captar con dificultad.
- El **primer radio** fue adquirido por el Sr. Avelino Cerón, y rápidamente se convirtió en un medio de socialización colectiva. La comunidad se congregaba para escuchar radionovelas como *El Calimán*, *Arandú*, *Chucho el Roto* y *Saracay*, así como emisoras que permitían enviar mensajes y complacencias, especialmente para despedir a los jóvenes que partían al cuartel.

- El **escudo y la bandera de la parroquia** fueron diseñados por el profesor Orlando Hernández, oriundo de Santa Martha de Cuba, como parte del proceso de afirmación identitaria de la localidad.
- **Juegos tradicionales**

Los juegos tradicionales eran una parte fundamental de la infancia y socialización en Pioter. Se practicaban en espacios comunitarios y familiares, y promovían valores como la cooperación, el ingenio y la convivencia. Entre los más recordados se encuentran:

- Trompos
- Venados
- Chucla
- Tillos
- Rayuela de avión
- Bolas (canicas de cristal)
- Huevos del gato
- Medios
- Habas quemadas
- Ponte en tres
- Calabaza
- Ollas
- Guaraca
- Teléfono dañado
- Chivito
- AOA
- Escondidas
- San Venenito
- Toro
- Vóley
- Pelota de tabla

Con el paso del tiempo y la llegada de juegos individuales o electrónicos, muchas de estas prácticas han desaparecido, marcando un cambio en las formas de recreación y convivencia de las nuevas generaciones.

7. Conclusiones

1.- La economía de Pioter se ha sustentado históricamente en la agricultura y la ganadería, con una marcada orientación hacia prácticas tradicionales poco tecnificadas. Cultivos como la papa, el haba, el maíz y la arveja, junto con la producción lechera, conforman la base productiva actual. A pesar de su potencial turístico, este sector aún no ha sido aprovechado de manera efectiva debido a la falta de promoción e intervención.

2.- La parroquia cuenta con una memoria histórica amplia y valiosa, que incluye costumbres como el trueque, la construcción del “sobrado”, el tejido artesanal de cobijas, las serenatas como forma de cortejo y las celebraciones religiosas con gran contenido simbólico. Sin embargo, muchas de estas prácticas han desaparecido o se encuentran en riesgo de olvido por la falta de registro y transmisión intergeneracional.

3.- Espacios como la Casa Cultural “Mesías Arcos” y la Escuela “César Borja” son evidencia del compromiso comunitario con la educación, la cultura y la organización social. No obstante, la historia y evolución de estas instituciones no ha sido suficientemente difundida, limitando su reconocimiento como referentes patrimoniales.

4.- La fundación de las primeras escuelas, la construcción comunitaria de aulas y la labor de educadores pioneros reflejan una sociedad comprometida con la educación como motor de desarrollo. Estos procesos contribuyeron a consolidar una identidad local basada en la solidaridad, el esfuerzo colectivo y el fortalecimiento de lo público.

5.- Celebraciones religiosas como las fiestas de San Pedro, San Francisco y la Divina Pastora, así como juegos tradicionales y relatos locales, están siendo desplazados por prácticas modernas, lo que evidencia una pérdida progresiva de la memoria cultural. Esta situación amenaza la identidad piotereña y evidencia la necesidad urgente de acciones para su preservación.

6.- La falta de un documento que compile y sistematice la historia y cultura de Pioter ha derivado en la fragmentación del conocimiento local y en la invisibilización de elementos clave para la construcción de identidad. Esta investigación busca responder a esa necesidad, proponiendo la recuperación, registro y valorización del patrimonio cultural tangible e intangible de la parroquia.

8. Recomendaciones

- Crear archivos comunitarios o centros de memoria.
- Elaborar publicaciones (libros, folletos, audiovisuales) con los resultados.
- Incluir contenidos históricos en programas educativos locales.
- Promover actividades culturales que fortalezcan la identidad parroquial.

9.- Bibliografía

ANEXOS

https://drive.google.com/drive/folders/1BuXDTcWKRdy_Wy3HdiDUWjcVBYsTsIdP?usp=sharing